



## ***Jeb Sprague***

Estados Unidos desempeñó un papel clave y directo en el golpe militar en Bolivia que apenas se ha reconocido en la cobertura mediática que obligaron al presidente electo del país, Evo Morales, a renunciar el 10 de noviembre.

Justo antes de la renuncia de Morales, el comandante de las fuerzas armadas de Bolivia, Williams Kaliman, « [sugirió](#) » que el presidente renunciara. Un día antes, sectores de la fuerza policial del país ya se habían rebelado.

Aunque Kaliman parece haber fingido lealtad a Morales a lo largo de los años, sus verdaderos colores se mostraron tan pronto llegó la oportunidad. No solo fue un actor en el golpe, sino que tiene su propia historia en Washington, donde se desempeñó brevemente como agregado militar de la embajada de Bolivia en la capital estadounidense.

Kaliman estaba en la cima de la estructura de comando militar y policial que ha sido cultivada sustancialmente por los EEUU a través de WHINSEC, la escuela de entrenamiento militar en Fort Benning, Georgia, conocida en el pasado como la [Escuela de las Américas](#) . El propio Kaliman asistió a un curso llamado «Comando y Estado Mayor» en 2003.

Al menos seis de los conspiradores golpistas clave eran ex alumnos de la tristemente célebre Escuela de las Américas, mientras que Kaliman y otra figura sirvieron en el pasado como agregados militares y policiales de Bolivia en Washington.

Dentro de la policía boliviana, los principales comandantes que ayudaron a lanzar el golpe han pasado por el programa de intercambio policial APALA. Trabajando desde Washington DC, APALA funciona para construir relaciones entre las autoridades estadounidenses y los oficiales de policía de los estados latinoamericanos. A pesar de su influencia, o tal vez por ello, el programa mantiene poca presencia pública. Para este investigador fue imposible contactar telefónicamente a alguien de esa oficina.

Es común que los gobiernos asignen un número reducido de personas para trabajar en las embajadas de sus países en el extranjero como agregados militares o policiales. El difunto Phillip Agee, oficial encargado de casos especiales de la CIA que luego se convirtió en el primero en denunciar a la agencia, explicó en su [libro de 1975](#) cómo la inteligencia de los Estados Unidos se basaba tradicionalmente en el reclutamiento de oficiales militares y policiales extranjeros, incluidos los agregados de embajadas, como activos fundamentales para el cambio de régimen y las operaciones de contrainsurgencia.

Como se reveló en más de 11,000 documentos de la FOIA que obtuve mientras escribía mi [libro](#) sobre la campaña paramilitar llevada a cabo antes de la expulsión del gobierno electo de Haití en febrero de 2004 y la [represión](#) posterior al golpe, los funcionarios estadounidenses trabajaron durante años para congraciarse entre ellos y establecer conexiones con la policía, el ejército y los ex oficiales del ejército haitianos. Estas conexiones, así como los esfuerzos de reclutamiento y recopilación de información, finalmente dieron sus frutos.

También en Bolivia, el papel de los oficiales militares y policiales entrenados por los Estados Unidos fue fundamental para forzar el cambio de régimen. Las agencias del gobierno de los Estados Unidos, como la USAID, han financiado abiertamente a grupos anti-Morales durante [muchos años](#)

• Pero la forma en que las fuerzas de seguridad fueron utilizadas como Caballo de Troya por los servicios de inteligencia de los EEUU es menos conocida. Sin embargo, con la partida forzada de Morales, se hizo imposible negar cuán crítico era este factor.

Como lo establecerá esta investigación, el complot golpista no podría haber tenido éxito sin la aprobación entusiasta de los comandantes militares y policiales del país. Y su consentimiento fue fuertemente influenciado por los Estados Unidos, donde muchos fueron preparados y educados para la insurrección.

## **Audio filtrado expone a graduados de la Escuela de las Américas tramando un golpe**

El audio filtrado reportado en el sitio web de noticias boliviano La Época (y por elperiodicocr.com y una variedad de medios de comunicación nacionales) revela que se llevó a cabo una coordinación encubierta entre los actuales y antiguos líderes de la policía, el ejército y la oposición para provocar el golpe.



Las grabaciones muestran que el ex alcalde de Cochabamba y ex candidato presidencial Manfred Reyes Villa desempeñó un papel central en la trama. Reyes resulta ser un ex alumno de [WHINSEC](#) (la [Escuela de las Américas](#)) que actualmente reside en los Estados Unidos.

Los otros cuatro que se presentan o dan su nombre en el audio filtrado son el general Remberto Siles Vasquez ([audio 12](#)); Coronel Julio César Maldonado Leoni ([audio 8](#) y [9](#)); Coronel Oscar Pacello Aguirre ([audio 14](#)) y Coronel Teobaldo Cardozo Guevara ([audio 10](#)). Los cuatro militares asistieron a la SOA.

Cardozo Guevara, en particular, [se jacta](#) de sus conexiones entre oficiales activos.

Las identidades de estas personas se confirman mediante la verificación cruzada de los datos de las listas de alumnos de las [Escuelas de las Américas](#) con Facebook y artículos de noticias locales bolivianos, además de los [audios filtrados](#)

La Escuela de las Américas es un [sitio notorio](#) de educación para los golpistas latinoamericanos que se remonta a la Guerra Fría. Los graduados han llevado a cabo brutales cambios de régimen y represalias de Haití a Honduras, y algunas de las juntas que más manchas de sangre en la historia de la región han sido dirigidas por ex alumnos.

Durante muchos años, los manifestantes contra la guerra han organizado una vigilia de protesta frente a la sede de la Escuela en la base militar de Fort Benning, cerca de Columbus, Georgia.

El líder de esas protestas, el padre Roy Bourgeois, [la d](#) escribió como “una escuela de combate.” Dijo:

*“La mayoría de los cursos giran en torno a lo que llaman guerra contrainsurgente. ¿Quiénes son los insurgentes? Tenemos que hacer esa pregunta. Son los pobres. Son las personas en América Latina que piden reformas. Son los campesinos sin tierra que tienen hambre. Son trabajadores de la salud, defensores de los derechos humanos, organizadores sindicales, son ellos quienes son convertidos en insurgentes, son vistos como el enemigo. Y son quienes se convierten en los objetivos de quienes aprenden sus lecciones en la Escuela de las Américas”.*

Bourgeois [fue deportado](#) de Bolivia en 1977 cuando habló en contra de los abusos contra los derechos humanos del general Hugo Banzer, un dictador de derecha que llegó al poder mediante un golpe respaldado por Estados Unidos que derrocó a un gobierno de izquierda. La historia se repite hoy cuando los herederos ideológicos de Banzer expulsan a otro líder socialista del poder a través de tácticas de desestabilización probadas en el tiempo.

En los audios recientemente filtrados, los golpistas discuten los planes para incendiar edificios del gobierno, lograr que los sindicatos pro-empresariales en el país realicen huelgas, así como otras tácticas, todo directamente del manual de la CIA.

También se aludió que el intento de golpe sería apoyado por varios grupos evangélicos, así como por el presidente colombiano Iván Duque, el ex presidente colombiano Álvaro Uribe y, en particular, el presidente de Brasil, Jair Bolsonaro.

Los conspiradores también mencionan el fuerte apoyo de los senadores estadounidenses de ultraderecha Bob Menéndez, Ted Cruz y Marco Rubio, quienes, se dice, soplan en el oído del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, en lo que respecta a la política exterior del país en el hemisferio occidental.

### **Agregados militares y policiales en Washington DC: un caldo de cultivo para la creación de redes de inteligencia de EEUU**

A medida que aumentaron las tensiones en las últimas semanas, fue el comandante general de la policía boliviana, Vladimir Yuri Calderón Mariscal, quien rompió el estancamiento al llevar a gran parte de la [fuerza policial](#) a la rebelión el 9 de noviembre, justo un día antes de la renuncia de Morales.

En 2018, Calderón Mariscal se desempeñó como [Presidente](#) de Agregados Policiales de América Latina en Estados Unidos de América (APALA), con sede en Washington DC.

[APALA](#) ha sido descrito como un programa de “seguridad multidimensional” que trabaja para construir relaciones y conexiones entre las autoridades estadounidenses y los oficiales de policía de muchos de los miembros de la Organización de los Estados Americanos (OEA).

Hoy APALA alberga a agregados policiales de 10 países: Brasil, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, El Salvador, Panamá, Perú, México y República Dominicana.

Según su página de Facebook, el [grupo](#) *“fue creado con el objetivo de generar, promover y fortalecer los lazos de solidaridad, amistad, cooperación y apoyo entre los miembros del grupo y sus familias a través de actividades sociales y culturales, que permiten generar desarrollo integral”*.

Afirma estar facilitando la *“integración e intercambio de las instituciones policiales que lo conforman, además de promover el intercambio de experiencias exitosas desarrolladas por las*

*diferentes fuerzas policiales de América Latina*

”.

Esta misteriosa organización, APALA ha cerrado su sitio web [apalusa.com](http://apalusa.com) y no responde llamadas telefónicas. Funciona de alguna manera como un brazo de las agencias federales de los EEUU. Su plataforma de redes sociales y ahora el sitio web desaparecido muestra numerosas reuniones y fotos de funcionarios y participantes de APALA junto con el FBI, la DEA, ICE (la agencia migratoria) y otros funcionarios de EEUU.

Como Philip Agee explicó en su libro [\*Insidethe Company\*](#) (*Dentro de la compañía*, el nombre en clave de la agencia) la CIA a menudo utiliza otras agencias del gobierno, como el FBI y la USAID, así como varias organizaciones de fachada para llevar a cabo sus actividades clandestinas sin dejar huellas.

Uno de los miembros locales clave de APALA es [Alex Zunca](#), un oficial de la policía de Baltimore, Director de Asuntos Internacionales de la Asociación Nacional Hispana de Aplicación de la Ley, con sede en Washington.

La dirección de APALA que figura en su sitio web, ahora desaparecido, es la misma dirección que la embajada de México en Washington, DC. Al parecer, el grupo se quedó sin la embajada, aparentemente entre 2017 y 2018 cuando su sitio web estuvo activo durante la administración del ex presidente mexicano Enrique Peña Nieto.

Curiosamente, un colega de Calderón Mariscal y también [ex presidente](#) de APALA es un Ministro Asociado de la Policía Federal de México llamado [Nicolás González Perrin](#)

En una [entrevista de 2017 con Washington Hispanic](#), un periodista en español con sede en Washington, González Perrin declaró “  
*que APALA mantiene reuniones, de forma permanente, con las agencias federales más importantes de los Estados Unidos, desde INTERPOL hasta la DEA, el ICE y el FBI, que trabajan con nosotros, en base a necesidades mutuas*  
”.

Otro participante importante de APALA es Héctor Iván Mejía Velásquez, el ex comisionado general de la Policía Nacional de Honduras, quien ha liderado [operaciones brutales contra manifestantes](#) en su propio país, y publica regularmente artículos anti izquierda en sus [redes sociales](#)

.

Las llamadas al [contacto público](#) de APALA, Álvaro Andrade Sejas, no fueron respondidas. Mis mensajes a su número, que se encuentra en Rockville, Maryland, fueron directamente a un mensaje de voz que decía que estaba restringido.

APALA, cuya página de Facebook parece ser llevada por Andrade, también ha trabajado con otros funcionarios de la policía boliviana, como la otra agregada policial, [Heroldina Henao](#) .

El otro funcionario importante que ayudó en ejecutar el golpe del 10 de noviembre es el general [William Williams Kaliman](#) , el actual jefe del ejército de Bolivia. Sirvió como [agregado militar](#) para la embajada de su país en 2013. Una década antes (como se mencionó anteriormente) participó en el curso de la Escuela de las Américas. Poco se sabe sobre su estancia en los Estados Unidos.



*General Williams Kaliman, el jefe de las FFAA de Bolivia*

En diferentes momentos, tanto Kaliman como Calderón Mariscal parecen haber sido leales o haber fingido lealtad al gobierno constitucional, pero finalmente se separaron o fueron convencidos con el tiempo para llevar a cabo un golpe militar.

Por su parte, el depuesto presidente Morales afirmó que a un miembro de su propio equipo de seguridad le ofrecieron \$50,000 para [traicionarlo](#) .

El golpe de estado del 10 de noviembre no vino de la nada. Los eventos que han ocurrido en Bolivia están íntimamente relacionados con los esfuerzos de Estados Unidos para influir en las fuerzas militares y policiales en el extranjero a través de programas como la Escuela de las Américas y APALA.

Mientras el presidente de los Estados Unidos, [Donald Trump](#) , celebra un “momento significativo para la democracia en el hemisferio occidental”, los bolivianos están repentinamente bajo el control del régimen militar de facto.

*Esta traducción fue realizada por [Diego Sequera](#) de Misión Verdad.*

*\*Jeb Sprague is a Research Associate at the University of California.*